

México Marzo 10 de 1918.

Sr. Gral.D. Alvaro Obregón.

Hermosillo.

Estimado y distinguido amigo:

Entre los recuerdos hermosos de mi vida, hay uno que será para mi imborrable; el día que salí de la ciudad de México para ir a ocupar mi puesto de honor en las filas de su cuerpo de Ejército, y con él va íntimamente ligado el recuerdo de Ud. que a mí como a otros muchos miles de hombres, nos sacudió el alma, despertando el sentimiento de la dignidad y de la patria, dormido por tantas causas. Hoy hace tres años que cumplí mi palabra de alistarme, y seis días ha hizo tres años también, de aquella memorable velada, en que Ud. en nombre de la revolución, me absolvió del delito de indolencia, durante los sacrílegos días del cuartelazo.

Entre los sentimientos dolorosos de mi alma, hay uno, que moriré sin olvidarlo, aunque ya no haya rencor para nadie y ese es el de haberme visto abandonado por Ud. a la furia de un cacique, que profanando el ambiente sagrado de Celaya, me atropelló mandándome preso a Veracruz, después de insultarme, y dejar que me robaran hasta mis armas personales y ropa.

Cuando Ud. era Ministro de Guerra, cuando un saludo de Ud. era precioso para todos, no tuve jamás valor de irle a hacer estos recuerdos, porque podría suponerse que buscaba el medro.

Hoy que Ud. está retirado y yo también, le escribo estas líneas, que no piden más favor que el ser leídas.

Ellas le llevarán a Ud. una explosión sincera de estos dos recuerdos.

Vivo tranquilo dentro de mi conciencia, al respecto de haber cumplido como un hombre honrado. Destruí los esca-

cos cimientos de un capital, y hoy, sin más sombra que mi esfuerzo, sin apoyo oficial alguno, me lanzo a la lucha de nuevo, deseoso de sostener mi hogar y alimentar a mis cinco hijos, para hacer de ellos cinco hombres útiles a la causa de la libertad.

Muchos malquerientes gratuitos, acaso hayan llevado a su corazón generoso, antipatías para mí, y yo quiero hacer el esfuerzo de borrarlas, porque además de la simpatía personal, el recuerdo de su llamado a mi deber, me obligará toda la vida a un cariño sincero, a un afecto de esos que nada piden, que se ultrajan con el más pequeño favor, y que se alimentan más que con otra cosa, con la convicción de no haber sido traidor a él jamás.

La humanidad es muy ingrata. Acaso a Ud. no le suceda, pero quizás dentro de pocos años, el recuerdo de sus grandes hechos, no vivan más que en el corazón de los que lo seguimos como portaestandarte de nuestros ideales.

A su salida de México le mandé una tarjetita que entregué en el tren en que Ud. se marchó. No pude pasar a darle mi despedida, y no quise que dejara yo de cumplir con lo que pareciere un deber.

Preferiría percer de hambre, antes que pedirle a Ud. un favor que pudiera hacerle sospechar que mi afecto es interesado, y si estaría dispuesto a hacer cualquier sacrificio, para demostrarle que no soy un ingrato. Ojalá y los acontecimientos me permitieran hacerlo; esté Ud. seguro de que no desperdiciaría la oportunidad.

Quien sabe de que manera juzgará ese pesar que conservo, y acaso entre el cúmulo de responsabilidades que lo embargaban en aquel entonces, no estuvo Ud. preparado para ver mi atropello ni darse cuenta real de él, pero cualquiera que sea su juicio, yo experimento un consuelo en recordarlo.

Allá en la lejana tierra, donde Ud. vive, envuelto en los resplandores de su justo prestigio, satisfecho de haber sido leal y gloria de su patria, difícilmente podrá llegar el débil calor de mi a-

RUBEN MARTI.

Apartado 1539.
- MEXICO, D. F. -

fecto, pero si un día, necesita Ud. de mí, no importa donde esté, viva seguro que correspondería a su llamado, y sabría sacrificarme por segunda vez, y con el mismo entusiasmo y desinterés.

Reciba Ud. Sr. General, mis más ardiente felicitación por el aniversario que se avicina, de sus grandes hechos de soldado, que como dije en mi conferencia "Obregón ante la Opinión Pública" muy pronto serían opacados por sus hechos como ciudadano.

Que sea Ud. feliz; que el calor de su hogar sea siempre el mismo, y que los hechos de su patria, nunca lo envuelvan en nuevo torbellino, y sobre todo, que le de Ud. a la patria ciudadanos capaces de no hacer un mal papel al lado del nombre glorioso que heredan.

Reciba un abrazo, de quien cree tener títulos para su cariño, que ^{le} lealtad de su afecto, es más que suficiente para proporcionárselos.



3

6 de junio de 1918.

Sr. Mayor RUBEN MARTI.
Apartado Postal No. 1539.
Ciudad de Mexico. D.F.

Estimado amigo:

Con algun retraso, debido a que mis males me obligaron a dejar rezagada la correspondencia, me entere del contenido de su atenta carta del dia 10 de marzo ultimo.

Puede usted estar tranquilo al haber cumplido con sus mal altos deberes de ciudadano en los momentos mas angustiosos para la Patria, en que eran muy pocos los hombres que se resolvian a jugar la vida en defensa de sus intereses.

Tambien puede usted estar seguro de que yo conservo la mejor impresion de usted, lamentando con toda sinceridad los incidentes desagradables que tuvo que sufrir durante su vida de soldado, que son inevitables ya que la justicia es siempre relativa y en esos momentos de penas y violencias es mas dificil de practicarse.

Le envio un saludo cariñoso y me despido como su afmo. amigo y atento seguro servidor.

AO/FT

Rubén Martí.

5 DE MAYO. 32.
DESPACHO. 314.
TELEFONO 421 NERI

México, 26 de Octubre de 1918.

Sr. Gral. Dn. Alvaro Obregón.
Nogales.- Sonora.

Muy estimado amigo:-

Con motivo de haber cambiado de dirección, y después de haber estado a punto de extraviarse, ha llegado a mi poder, su muy grata de 6 de Junio del corriente año, cuyo contenido me ha llenado de satisfacción. Le doy las más cumplidas gracias por ellos, lamentando que sus males lo sigan molestando.

Sus frases llenas de sinceridad, han venido a cicatrizar el sentimiento que tenía, que reconozco, que fué pueril y acaso injusto.

Puede estar Ud. seguro de la lealtad de mi afecto hacia Ud., y de que el día, en que se presente a hacer un llamamiento a mi deber de amigo y ciudadano, quedará Ud. satisfecho.

Reitérale los deseos de que se mejore de sus males, su amigo que lo distingue.

